

EL RAPTO DE PERSÉFONE

En aquellos tiempos, Deméter, la hermana de Zeus, era la diosa que se ocupaba de las cosechas, protegía el trigo y toda planta viviente. Cada año maduraba el trigo dorado y a finales de verano todo el mundo se sentía agradecido por la generosidad de la Tierra. Vivía en la montañosa Sicilia con su única hija, Perséfone, inteligente y bella. Pero de repente su vida pacífica y feliz cambió violentamente. Perséfone había salido a pasear un día, y no volvió. Se hizo de noche y nada, ninguna señal de la joven. Deméter estaba preocupadísima, todos se movilizaron buscándola, pero nada, ¡ni rastro! Para que la búsqueda no se detuviera, ni de noche ni de día, Deméter encendió antorchas usando el fuego del volcán Etna. Pero Perséfone seguía sin aparecer. Deméter, en su aflicción, olvidó la tierra y su vegetación... Se secaron las cosechas, las plantas y los árboles murieron, la tierra se convirtió en un erial.

El día de su desaparición, Perséfone había estado por los campos recogiendo flores. Andaba por ahí cerca un pastor con su rebaño. Él sí que había visto lo que había pasado, pero quién se atrevía a decírselo a Deméter... ¡el disgusto que iba a tener! Aunque tal y como estaban las cosas, no quedaba más remedio que hacer de tripas corazón y contárselo. Así que el pastor fue al encuentro de Deméter y le contó lo que había visto: de repente había aparecido un hombre conduciendo un carro de oro, tirado por dos caballos negros; agarró a la joven y se alejó tan deprisa como había venido, hasta desaparecer por una hendidura que se había abierto en la ladera de la montaña.

El pastor no había visto el rostro del hombre pero Deméter adivinó de quién se trataba: era Hades, su hermano, el señor de los Infiernos, quién había hecho prisionera a su hija. Deméter se irritó mucho contra Hades, pero también contra Zeus, porque seguro que estaba al corriente y lo había consentido. Triste y enfadada, continuó sus viajes mientras la Tierra permanecía yerma.

Zeus comprendió que tenía que hacer algo. Envió su hijo Hermes a los infiernos para liberar a Perséfone, algo que sólo podría ser posible si ella no había comido nada en las tierras infernales, ya que quien comía algo en las tierras infernales pertenecía ya para siempre al reino de Hades. Hermes encontró a Perséfone, pálida y entristecida, mirando las sombras.

- Nada he comido desde el día en que fui raptada –aseguró Perséfone-. Cada día me ofrecen deliciosos manjares para tentarme, pero no he comido nada. ¡Devuélveme a la luz del sol, por favor, Hermes!

Y Hermes llevó a Perséfone hasta la superficie, superando mil peligros y obstáculos. Cuando Perséfone bajó del carro de Hermes y abrazó a Deméter, fue como si el mundo hubiera vuelto a nacer. Así como se desvanece la niebla,

desapareció el cruel invierno y los campos se mostraron frescos y verdeantes, con el trigo tierno. Las flores volvieron a tapizarlo todo de colores. Deméter y Perséfone volvieron gozosas a casa.

Su felicidad duró poco. En los infiernos Hades había convocado a sombras y espíritus inquiriendo y preguntando. Hasta que Ascálafo le dijo que había visto a Perséfone cogiendo una granada para calmar la sed y que, accidentalmente, se había tragado una semilla. ¡Qué contento se puso Hades! Perséfone le pertenecía y la reclamó. Deméter se opuso con todas sus fuerzas. Zeus se encontraba ante un grave problema. Convocó a todos los dioses y tras una agitada discusión, llegaron a un acuerdo. Durante nueve meses al año, Perséfone viviría con su madre, pero los tres restantes volvería al lado de Hades y reinaría en los infiernos. Deméter tuvo que avenirse a este compromiso ya que si no, la alternativa era perder a su hija.

Deméter nunca se conformó con esos meses de separación. Cada año, mientras su hija estaba lejos de ella, se vestía de luto. Las flores se marchitaban, los árboles perdían las hojas y la tierra se enfriaba y quedaba adormecida. Hasta los pájaros dejaban de cantar. Pero cada año, con la vuelta de Perséfone, la vida estallaba por todas partes. Las flores crecían a su paso, las hojas brotaban y retornaban los cantos de los pájaros. Sólo cuando las cosechas habían madurado plenamente, y la vendimia se había llevado a cabo, Perséfone regresaba de nuevo a los infiernos, para pasar el invierno entre las sombras.

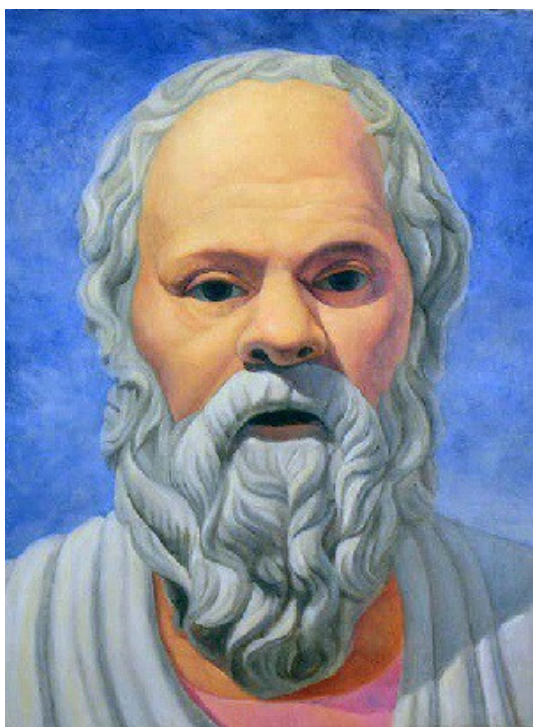
(Adaptación de: M. Gibson. *Mitología grega: Déus, homes i monstres*. Barcelona, Barcanova, 1984. pgs. 25-28)

ACTIVIDADES:

1. ¿Cómo era el mundo antes del rapto de Perséfone?
2. ¿Por qué Zeus no quiso intervenir en el conflicto de Deméter y Hades?
3. ¿Cuál fue la reacción de Deméter ante el desinterés de Zeus?
4. ¿Por qué motivo era imposible que Perséfone regresara al reino de los vivos?
5. ¿Qué tipo de narrador posee el texto? Justifica tu respuesta
6. Realiza un resumen del texto en aproximadamente cinco líneas
7. Señala diez sustantivos, diez adjetivos, diez determinantes y diez pronombres que aparezcan en el texto, indicando el número de renglón
8. Busca en tus apuntes el esquema de introducción a la Literatura y cópialo de nuevo.
9. Dentro del género narrativo, distinguimos distintos tipos, como el cuento, la leyenda, el mito o la novela. Con la ayuda del libro de texto busca la definición de los mismos
10. Al principio de su historia, los griegos recurrían a los mitos para buscar la explicación a fenómenos naturales que no comprendían, como el rayo, los terremotos o la creación del universo. ¿Qué fenómeno de la naturaleza es explicado a través de este mito?.

11. Escritura creativa: Piensa en un fenómeno de la naturaleza y explícalo inventando tu propio mito (extensión mínima de una página, recuerda usar los signos de puntuación: punto, coma, etc.).

12. Con el paso del tiempo, los griegos fueron alejándose de las explicaciones mitológicas, y es cuando aparecen los filósofos, que pretenden entender su entorno y la realidad, a partir de la curiosidad, la observación, la reflexión y el diálogo. Busca en el diccionario el significado de filosofía y de filósofo. El primer gran filósofo griego fue Sócrates (470-399 a.C), que dejó varias frases célebres:



-“Sólo sé que no sé nada” “La verdadera sabiduría reside en reconocer la propia ignorancia”

-“Conócete a ti mismo”

-“Un hombre honesto es siempre un niño”

-“El conocimiento empieza en el asombro”

-“Habla para que yo pueda conocerte”

-“Sólo existe un bien: el conocimiento. Solo hay un mal: la ignorancia”.

-“El camino más noble no es someter a los demás, sino perfeccionarse a uno mismo”

Actividad: Sócrates se ganó poderosos enemigos, y fue juzgado en su ciudad, Atenas. Busca en internet los motivos por los que fue juzgado y la causa de su

muerte.

13. Reflexiona... ¿Qué opinas de las siguientes citas?

Los filósofos y los ricos

Preguntado por Dioniso:

"¿Por qué los filósofos van a las puertas de los ricos, pero los ricos a las de los filósofos en cambio no?"

Dijo: "Porque unos saben de qué están necesitados y otros no lo saben".
(Adaptación de Diógenes de Laercio)

Los filósofos y los reyes (sobre el sistema de gobierno)

En el caso que los filósofos no reinen en las ciudades o los reyes no filosofen,

no existirá fin de los males para las ciudades ni para el linaje humano.
(Adaptación de Platón)

14. Busca dos obras de arte (una pintura y una escultura) cuyo tema sea el Rapto de Perséfone. Completa la siguiente ficha para cada una de las dos obras:

- Título de la obra:
- Autor
- Cronología (fecha de realización)
- Técnica
- Material (en el caso de la escultura)
- Estilo (Renacimiento, Barroco...)
- Museo donde se expone

Finalmente señala qué elementos identifican a ambos personajes (por ejemplo, en ocasiones Hades o Plutón aparece acompañado de Cerbero)